

de Educación Nacional y que constituye una tarea de extensión cultural de grandes vuelos, nunca hasta ahora intentada en nuestra patria. Felicitamos, pues, al organismo organizador por el éxito alcanzado con estos certámenes que esperamos serán completados en los próximos años con otros de similar importancia. — *Santiago Broto*.

Limpieza de retablos en San Lorenzo.

Noticias sobre el de San Bernardo.

Las primeras noticias sobre la iglesia de San Lorenzo pertenecen a 1223, pudiendo llevar, por tanto, la fecha de su construcción a los últimos años del siglo *xii*. Este templo medieval subsistió hasta el primer cuarto del siglo *xvi*, en que se comenzó a construir el nuevo. La obra no correspondió a las esperanzas que en ella se habían puesto y el templo, que se quería fuese uno de los mejores de España, no pasó de ser uno de tantos de segunda fila, no exento de belleza, pero sin majestad artística. Con todo, el interior ha conservado hasta el siglo *xx* una grata armonía setecentista, pues todos los retablos son casi contemporáneos.

Actualmente se está realizando una discreta limpieza de retablos, comenzando por el altar mayor y el de San Bernardo. El primero es, como se sabe, de grandes proporciones, construido por el mazonero Sebastián de Ruesta, a mi juicio, hacia 1649, pues he encontrado albaranes de este escultor, dando por terminada su obra y fechados en 1650. En el centro del retablo, aparece el gran lienzo del martirio del santo, pintado por Bartolomé Vicente en 1678, según dato del *Lumen del Templo*, dado a conocer por varios autores.

Dos documentos de mediados del siglo *xviii* me han revelado el nombre del artífice que trabajó el retablo de San Bernardo. Se trata de Cristóbal Pérez, el tallista de la gran mesa de nogal del Colegio de Santiago, hoy en el Museo. En 1650, la parroquia de San Lorenzo concedía a Bernardo Lasala la capilla que antes habían dado al doctor en medicina Pascual del Río, con su enterratorio, con condición de construir un retablo de unos mil escudos de precio. Bernardo Lasala contrató la obra con Cristóbal Pérez. En el centro del retablo debía figurar la imagen de san Bernardo, de rodillas, tal como estaba en el altar mayor de la iglesia de San Bernardo. En el remate, el Padre Eterno. A los lados, santa Elena, santa Juana, santo Domingo y san Juan Evangelista. Las

columnas habrían de ser semejantes a las del retablo mayor. Esperamos dar a conocer, en otra ocasión, más detalles de esta y de otras obras de Cristóbal Pérez.—*Federico Balaguer.*

Jornada médica hispano-francesa en Panticosa.

Organizado por las direcciones médica y administrativa del balneario de Panticosa, el día 4 de septiembre tuvo lugar en dicho Centro un acto de confraternidad médica hispano-francesa. Primeramente los invitados visitaron las instalaciones de este magnífico establecimiento hidrológico. A continuación, hubo un acto académico en el que hicieron uso de la palabra los profesores Civeira, decano de la Facultad de Medicina de Zaragoza; Oliver, presidente de la Real Academia de Medicina de Zaragoza; Romero, director del balneario, y el doctor Alsac, director adjunto del Departamento de Sanidad de los bajos Pirineos.

Seguidamente tuvo lugar un almuerzo, al final del cual pronunciaron unas breves palabras el profesor Romero, director del Balneario, y el doctor Larrieu, presidente regional de la Orden de los Médicos, de Pau. Ambos hicieron votos por la estrecha unión de los médicos españoles y franceses.

Los actos estuvieron presididos por el doctor Menéndez de la Puente, director de los Servicios de la Lucha Antituberculosa de Huesca, que llevaba la representación del señor jefe provincial de Sanidad. Entre otros muchos, se encontraban presentes, además de los mencionados, los doctores Marzet, Dossaus, Roche y Bosa, de Pau; Ariño y Placer, de Zaragoza, y Cardesa, de Huesca.—D.

